

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

14.^a corrida de abono celebrada ayer
14 de Setiembre de 1884.

Escribamos esta revista tan mojados como si saliéramos de un baño. Esperamos con ansiedad la llegada del nuevo día para ponernos á secar al sol.

Hay un señor teniente alcalde que se llama Casal, y cuyo nombre debe quedar escrito en la memoria de todos los aficionados.

Este señor dispuso que se empezara la corrida diluviando, y diluviando sigue á la hora presente.

Muchas cosas hemos visto en materia de toros, pero una corrida naval no la habíamos presenciado todavía.

Eran las tres y media y lloviendo, cuando el Alcalde agitó el peñuelo y salieron las cuadrillas de Lagartijo, Carrito y Hermosilla presididas por sus jefes respectivos.

Los casos sospechosos encerrados en los chiqueros pertenecían á la vacada de D. Félix Gomez.

Colocáronse en los puestos de tauda Juan y José Trigo, y se dió suelta á la primer epidemia.

Llamábase *Romero* el primer toro, y era retinto, grande, de buena estampa y delantero de cuerna.

Hermosilla le dió dos medias verónicas á modo de buenas tardes, y el animal se dirigió á nado á los picadores, mostrando en su trato con dichos jóvenes voluntad y cabeza.

Juan Trigo puso dos varas y cayó al mar dos veces, siendo pescado por los monos sábios.

José puso otras dos varas y cayó una vez al suelo perdiendo el jaco.

Pepe Calderon no pinchó mas que en una ocasion, siendo despedido del bote en que navegaba y teniendo que ser conducido á la enfermería por haber tropezado con algun tiburón. Como el agua iba creciendo, el presidente aligeró la lidia y mandó tocar á palos.

Manene y el Gallo salieron á escena sin paraguas, y el primero puso un par cuarteando muy bueno y medio de lo malo.

El Gallo salió dos veces en falso y puso un par caído.

Romero se defendió en esta suerte.

Lagartijo vestía traje verde y oro, brindó con el garbo de costumbre, y tiró la montera para que le creciese el pelo, porque el agua de otofio tiene esa virtud.

El hombre, que sabe poco de náutica, tomó miedo al temporal (al toro no sería), y dió con desconfianza tres con la derecha, uno alto y una corta algo delantera.

Luego soltó un pase con la derecha y dió un pinchazo en las tablas bien señalado, sufriendo un desarme.

Todavía nadaba *Romero*, y Rafael, despues de tres con la derecha, tuvo que darle una corta delantera y mal dirigida.

El toro se echó, sacó otra vez la cabeza por entre las olas, y Rafael medio descabelló, hundiéndose para siempre la fiera su jeta en el proceloso mar del redondel.

La gente no podía aplaudir por tener todo el mundo los paraguas en la mano.

El agua apretando.

El Sr. Casal tan fresco.

Cantiner se llamaba el tiburón segundo que apareció en aquellas aguas.

Era retinto, cornialto y de bonita estampa; apareció por el lado contrario, merced á haberle llamado la atencion un mono marino que sin duda está colocado para esos efectos junto á los tableros del 5.

Cantiner tenía mucha cabeza y bastante voluntad, por lo cual la escuadra á la gineta anduvo algo floja en el combate.

José Trigo clavó dos varas y se ganó dos zambullidos en el barro, saliendo el hombre como nuevo de este trabajo.

En la segunda caída perdió el pencho.

Juan puso una vara y cayó, siendo pisado por el caballo y teniendo que retirarse á la enfermería.

Y van dos.

Salguero picó cinco veces y se ganó dos tumbos, perdiendo un caballo. En el último golpe tuvo Hermosilla que colear al cetáceo.

Canales puso un par de varas y cayó un par de veces, dejando un caballo difunto.

Todos estos señores ancluvieron remolones y dejando enfriar al toro.

Rafael tuvo que entrar á la cuadra á buscarlos.

Suspiraron los calados tios del púlpito y salieron á poner banderillas Hipólito y Currinche, ambos descalzos para no patinar en el pavimento.

Hipólito puso un par bueno al cuarteo y medio de la misma clase, despues de una salida falsa.

Currinche dejó medio par cuarteando.

El toro se tapaba.

Carrito vestía traje verde botella con golpes de oro fino, como si el hombre no temiera perder la ropa en el temporal.

El chico, despues de brindar, se echó á nado por aquél lago, con el firme propósito de no arriarse al toro, y así lo realizó.

Dió un pase con la derecha y sufrió un desarme.

Recogió el telon, y despues de un pase alto soltó una estocada corta en el pescuezo de las de día de lluvia, pero el toro seguía flotando.

Dió otro pase alto y sufrió otro desarme.

Le traen otra muleta, da otro pase alto y se queda sin ella.

La humedad y la jindama no dejan agarrar bien el palo.

Por fin, con una muleta amarilla dió otro pase y una estocada á la media vuelta, que acabó con la res.

Y Carrito tan fresco y chorreando agua por todos los alamares.

El Sr. Casal fresquísimo.

El tercer pez se llamaba *Botillero*, y salió del chiquero con trote de buey.

El pelo era retinto, la cuerna veleta y las carnes muchas.

Tantos cuernos tenía, que el caballo de Salguero se cayó al verlos, propinando un tumbo á su ginete.

Hay animales muy sensibles.

Tambien *Botillero* era sensible y eso lo demostró con su blandura en la suerte de varas, y con su deseo de najarse á punto más seco.

José Trigo puso una vara nada más y sufrió una caída de las buenas, perdiendo el jaco. El hombre tuvo que ir á la enfermería como su hermano Juan y como José Calderon.

Y van tres.

Salguero arrimó cuatro veces el palo al bicho y sufrió dos trastazos, sin más novedad que la pérdida de un anfibio.

En este momento paró de llover y la gente cerró los paraguas.

Algunos individuos tenían ya reuma en el último periodo.

Canales puso una vara sin novedad digna de contarse.

Primito y Quilez fueron los nenes á cuya inteligencia se confió la suerte de banderillas.

El primero puso un par bueno al cuarteo y otro tirado delantero. El Quilez cumplió con un par caído.

Hermosilla cogió los trastos y continuó la lluvia.

Vestía el espada de grana y oro, y parando los piés como si no hubiera barro, ni lluvia, ni aire, ni nubes, ni cielo, ni nada, dió tres pases naturales, dos altos, y una estocada á volapié tirándose bien, que resultó algo caída.

Habo aplausos, y si no hubo pitillos, fué por causa del oleaje.

Un sugeto se atrevió á echar su sombrero á la plaza y se lo devolvieron lleno de agua y con dos anguilas.

El Sr. Casal sin novedad en su palco.

Le llamaban al cuarto toro *Lucero* y vestía lo mismo que sus antecesores, es decir, traje retinto y nada más que retinto.

La cuerna era alta y grande.

El animal servía para fumigar un lazareto, porque si con aquellos piés le llevan al cerro de los Angeles, no queda allí un microbio ni una persona con vida.

Rafael quiso pararle los piés, y le dió cinco verónicas, tres muy embarulladas y enredándose el capote en los pitones.

Aunque blando de carnes tenía *Lucero* bastante cabeza, y siguió como sus hermanos, modelando picadores en el barro.

Salguero pinchó cuatro veces y se ganó un trastazo regularcito nada más; pareció que se salía de madre el Mediterráneo.

Canales puso una vara y cayó al suelo perdiendo el jaco. El hombre fué conducido á la enfermería para hacer compañía á los dos de tauda y al primer reserva.

Y van cuatro piqueros fuera de combate.

Manuel Calderon, que estando de último reserva tuvo que entrar de tauda, puso una vara y se llevó un tumbo con pérdida de jumento.

Arreciaba el temporal cuando Gallo y Manene salieron á poner palos.

El Gallo hizo una salida falsa, y puso un par bueno cuarteando y otro al relance.

Manene puso un par bueno cuarteando.

El toro en toda esta faena en defensa.

Rafael con mucho temor al reuma (y al toro), empezó á dar disposiciones antes de empezar á pasar. Por fin, cuando el buey abandonó los tableros, se aproximó y dió encorvándose un pase con la derecha, tres altos, uno cambiado y una estocada arrancando de largo que resultó buena.

El matador tiró la montera al arrancarse á matar como prueba de que estaba muy quemado.

En cambio el señor presidente seguía tan fresco, y váyase lo uno por lo otro.

Y apareció un buey que llegaba con los cuernos á los palcos, y que era retinto, veleta, y vasto de aspecto.

Como estatura era un granadero.

Al abrirse el toril presentó la parte posterior al público.

Su nombre *Polvorillo*.

Gracias á que era tardo y buey, que si llega á tener coraje como tenía cabeza hubiera sido preciso picarle con guindilla, mostaza y otros ingredientes por falta de varones para esa faena.

Carrito le dió cuatro verónicas súcías por el barro de la plaza, y entraron en batalla los picadores únicos que quedaban con salud.

Manel puso dos puyazos y sufrió un golpe.

Salguero pinchó en dos ocasiones, y en ambas se metió debajo de las aguas, dejando una trucha derecha.

El buey quiso guillárselas una vez por el tres.

Currinche calzado ya para conservar la humedad cogida en el segundo toro, puso un par caído y otro delantero, despues de una salida falsa.

Hipólito, tambien con las zapatillas puestas, puso un par cuarteando delantero.

Y salió Carrito con la muleta y... *El lector* sufrió un desarme?

—No, señor, que sufrió dos al dar dos naturales, tres con la derecha y tres altos.

Con una muleta amarilla dió dos pases con la derecha, tres altos y una corta caída con honores de bajonazo, desde largo, por supuesto.

El toro se echó, volvió á levantarse, y Carrito descabelló, perdiendo el sable.

Siempre pierde algo este chico en esas faenas.

Lo que no perdió ayer en toda la tarde fué el miedo.

Ni el Sr. Casal su frescura.

La lluvia era ya torrencial y el piso de la plaza, aunque constantemente echaban serrin los monos sábios, imposible para los que no poseían algun barco, aunque fuera de vela.

En este estado de cosas, salió el último toro.

que se llamaba *Retinto*, y lo era como todos sus hermanos.

Hermosilla le dió dos verónicas malas.

Retinto era tardo, y como no habia más que dos picadores, la suerte de varas, aunque no breve, ofreció pocos incidentes.

Salguero pinchó tres veces, perdiendo un caballo.

Manuel arrimó tres veces el palo al morrillo de la fiera, y puso los hocicos en el suelo en dos ocasiones.

Y no hubo más.

El Torerito puso un par cuarteando abierto y otro muy malo en la misma forma.

Quilez clavó medio par al relance.

El agua caía ya como si mil mangas de riego cayeran sobre la plaza, cuando Hermosilla se acercó á la fiera con la muleta en la mano.

En cortó y parado, dió un pase con la derecha y uno cambiado; entonces se escurrió y cayó al suelo delante de la fiera que no quiso hacer por el bulto.

El chico se levantó sereno, y despues de un pase natural, uno con la derecha y dos altos, dió una estocada honda y buena á volapié, que acabó con el buey.

El espada lió un pañuelo al puño del estoque para que no se le escurriese.

Palmas y agua.

Y nos fuimos con el barro hasta la cintura bendiciendo al Sr. Casal, que con tal denuedo dispuso que empezara la corrida en medio del diluvio universal.

APRECIACION.

No es posible formar juicio exacto del ganado lidiado ayer, por las condiciones en que se verificó la corrida. Hubo que apresurar la lidia y los diestros iban á acabar nada más; pero así y todo, se vió que el ganado era en general de poder en el primer tercio, y muy voluntarios además tres toros. En la muerte se defendieron todos en mayor ó menor grado, pero sin huir por completo, como sucede con el ganado de Colmenar en ese tercio, por punto general. En su ma, que con otro tiempo, hubiera sido una buena corrida la de ayer.

Lagartijo, en su primer toro, muy desconfiado y pasando encorvado; al tirarse, cuarteando mucho, y lo que es peor, hiriendo una vez atravesado, def cto que casi nunca se nota en Rafael.

En su segundo, hizo una cosa buena y ya rara, que fué tantearlo con la mano izquierda, pero despues que su hermano le dió unos cuantos capotazos y lo sacó de la querencia de las tablas. También se encorvó al pasar, no castigó con el trapo, y se arrancó de largo tirando la montera, como mostrando gran coraja. Todos estos defectos que señalamos en el trabajo de Rafael, pueden reconocer por primera causa el estado del piso, pero esto no es disculpa para el primer espada. ¿Por qué permitió que se empezara la corrida, cuando él tiene la responsabilidad en lo que al estado del piso se refiere?

Currito bastante malo en el primer toro, y en el segundo lo mismo que en el primero para no variar. En el primero debió formar propósito firme de no arrimarse, y así lo hizo. Toreó como un novillero, desde lejos, huyendo y perdiendo muletas en los cuernos. Al tirarse, muy mal, en busca del pescuezo, como viene haciendo todo el año, lo mismo en tiempo lluvioso que cuando hace el sol más esplendente.

En su segundo toro, para que no hubiera diferencias, ejecutó la misma faena con el mismo miedo, y terminó también con una estocada baja que parecen ser las que más agradan á este diestro. ¿Qué modo de cumplir!

Hermosilla fué ayer el único espada que se arrimó á los toros. Las reses que le tocaron parecian de mejor condicion que las otras, sólo porque se acercó más, cosa que debieron hacer los otros matadores. A su primer toro le dió tres pases naturales muy buenos y uno cambiado entero sin mover los pies; la estocada resultó caída pero el diestro se arrancó en corto y salió bien del volapié.

En su segundo estuvo muy sereno, á pesar del peligro que corrió de ser cogido, pasó parado y dió la estocada de la tarde. Entre sus dos toros solo dió dos pases con la derecha, y eso porque el animal segundo se arrimó á los tableros una vez. Aprended, maestros, de lo que puede hacer el que sabe menos cuando tiene más voluntad y más coraja.

De los banderilleros, Manene.

De los picadores, ninguno.

El servicio de plaza y caballos, bueno.

El presidente, mal, por haber consentido que la corrida empezara lloviendo.

El público de los tendidos tuvo que estar de pié, porque los asientos eran charcos desde las tres de la tarde.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Sétima corrida de la temporada, verificada el 31 de Agosto de 1881.

A las cuatro en punto tomó asiento en el palco presidencial el Sr. Puvol Fernandez, haciendo inmediatamente la señal del paseo, no pudiéndose hacer este hasta trascurridos algunos momentos por no hallarse en la plaza Luis Mazzantini. Por fin llegó éste, y salió la cuadrilla entre grandes aplausos, y despues de los preliminares de cajón, apareció en la arena el primer toro, que pertenecía, como los que le siguieron, á D. Rafael Molina, de Córdoba.

Almendro se llamaba y era negro, estornino y cornidelanero. Aceptó un puyazo de Chico, cuatro de Cangao y tres del Artillero, que sufrió además una colada.

Martinez le colgó dos pares cuarteando, y uno delantero en igual forma Torneros.

Lagartija, que vestía azul y oro, se deshizo del toro dando muy parado y en corto terreno, dos naturales, tres en redondo y uno de pecho, para un mete y seca tendido, y dos naturales y dos cambiados, para un volapié bajo que hizo ocharse á **Almendro**, para que Yordi acabara con él al segundo puñetazo.

Negro zaino y bien puesto de cuernos era el segundo, llamado **Guindalero**. Salió con piés, parándose los Valentin con siete verónicas por lo mediano. Con voluntad y cohecia aceptó el bicho cinco puyazos del Artillero que perdió dos jacos; dos de Chico, que rodó y quedó de infantería; igual número de Cangao con igual resultado, y tres de un reserva que también perdió la acémila.

Mateito, despues de pasarse una vez, prendió un par cuarteando y uno al sesgo delantero, y Ramon Lopez medio al cuarteo.

Valentin Martin, que vestía celeste y oro, fué á entenderse las con **Guindalero**, al que pasó con diez naturales (sufriendo una colada), dos con la derecha y cuatro por a to, para una corta algo delantera al encuentro. Despues que el toro hubo intentado saltar por el 7, y bailar un zapateado encima un jaco muerto, volvió el matador á tirarse, resultando un volapié corto y tendido. Echóse **Guindalero**, y levantado por el puntillero, fué descabellado por Valentin á la primera.

El tercero era negro zaino, corniavacado, y se llamaba **Pimiento**. Dos veces le pinchó el Artillero por un batacazo; dos Chico, dando una gran voltereta antes de caer, y tres Cangao, que perdió el potro como Joaquín.

Galea colgó par y medio al cuarteo (el medio en mitad del testúz), y Min to uno bueno cuarteando.

Mazzantini, que vestía azul marino y oro, cogió los trastos y fué á brindar al presidente, en medio de general expectacion, ejecutando luego la siguiente faena:

Cuatro naturales, siete con la derecha, cinco altos y un pinchazo á volapié. Dos naturales, tres con la derecha, dos cambiados y otro pinchazo. Uno natural, cuatro con la derecha, y otro idem sin saltar. Dos naturales, tres con la derecha y un volapié atravesado.

Varios trasteos y un descabello á pulso.

A pesar de que la faena fué pesada, el espada oyó muchas palmas, y un chiquillo saltó al ruedo ofreciéndole un trago, que Mazzantini aceptó.

Negro, albardado y cornialto, era el cuarto, llamado **Belloso**. Tardo en el primer tercio, le cas-

tigaron los picadores con cinco pinchazos, acabando el animalito por volver tres veces la jota.

Torneros, despues de pasarse cuatro veces púsole medio par y uno entero al cuarteo, y Rico uno en igual forma.

Defendiéndose legó **Belloso** á la muerte, empleando Lagartija la siguiente faena:

Uno natural, dos con la derecha y un amago. Dos naturales y un pinchazo en hueso. Un pase con la derecha, saliendo perseguido y viéndose apurado. Un cambio de color de muleta. Un amago. Una estocada á la carrera que hizo acostarse al cornúpito para ser rematado al segundo cachetazo despues de haberse levantado una vez.

Era el quinto negro zaino y apellidado **Amapolo**. Aceptó seis puyazos, despachando, en cambio, tres jamelgos.

Luis Recatero colgó dos buenos pares cuarteando, y Ramon Lopez medio en esta forma y uno al relance.

Faena de Valentin. Tres naturales, uno alto, dos cambiados, uno en redondo, un desarme y toma del olivo. Cuatro naturales, dos con la derecha, dos altos y una corta á volapié. Tres naturales y un pinchazo en hueso. Dos naturales, uno alto y una meda contraria. Dos naturales, y gran barullo de toreros, viéndose tres en peligro. Un volapié en las tablas. Un intento de descabello. Otro, otro. Un descabello. El chico oyó pitos.

Berduguillo se llamaba el sexto. Negro, meano y cornigacho. Mazzantini soltó cinco verónicas, medianas, y una navarra, regular.

Despues de haber recibido seis afilerazos, pasó el toro á banterillas, pidiendo el público que las pusiera Mazzantini.

Este, atento y galante, las cogió de manos de Pulguita, y al compás de la música, clavó un par caído y otro bueno tolo al cuarteo. Despues colgaron Santitos y Galea dos pares al relance.

A todo esto anochecía y el cielo amenazaba lluvia. Mazzantini brindó al tendido de sol, ó mejor dicho, de luna, y empezó dando cuatro pases naturales y uno con la derecha, siendo desarmado. Luego dió dos altos y cuatro cambiados, para un pinchazo en hueso. Despues dos altos y un pinchazo sin saltar. Tres naturales, precedieron á un pinchazo bueno. Luego siguieron: Un aboson junto á las tablas. Un pinchazo sin saltar. Una media buena. Un pinchazo en hueso. Un volapié hondo. Un intento de descabello á la luz de un elámpago. Otro intento, otro, otro, otro. El toro vé cerrada la noche y se acuesta. Acto continuo cae el gran agnacero y dispersa á los pocos espectadores que habian quedado en la plaza.

RESÚMEN.

Los toros de Lagartijo, blandos y poco voluntarios, á escepcion del segundo que fué un buen toro.

Lagartija, dando los pases de la tarde al primero, pero precipitándose al herir. En el cuarto no mostró la frescura á que nos tiene acostumbrados, bien es verdad que el bicho tenía que matar. En la direccion, activo al principio, despues descuidado.

Valentin, con poca fortuna en la muerte de sus toros; muy bueno bregando y en qntes.

Mazzantini, mostrando un arrijo y sangre fria admirables; mas hoy por hoy, le falta mucho para ser un buen matador. Lleva al pasar el brazo encogido, y de continuo se echa los toros encima; suerte que el chico sacó en esta corrida una sabana por muleta. Al herir, ha pinchado bien unas veces y en otras lo ha hecho atravesado. A pesar de haber cansado al público en los toros que ha muerto, éste no le ha escaseado los aplausos. Esperamos verle mejor el 23 de Setiembre.

De los picadores, ninguno ha sobresalido.

De los chicos, Luis Recatero pareando, y Pulguita en la brega.

Los servicios, regulares.

La presidencia, medianita.

El Corresponsal.

TOROS EN POZUELO DE ALARCON.

Corrida verificada el 8 de Setiembre de 1881.

A las ocho y quince de la mañana partió el tren conduciendo un gentío inmenso, y á las once y cinco otro, formando entre ambos un total de 4.000 espectadores.

A las doce de la mañana, y presidiendo el

alcalde Sr. Saavedra, se verificó el encierro del ganado, y poco despues el apartado; en este último, un toro de puntas de los destinados á la corrida, alcanzó á un jóven que estaba en la plaza, debiendo su salvacion á haberse tirado á tiempo, pasando el toro sobre él dando el derrote al aire.

Despues se lidiaron por los capitalistas un novillo embolado y otro sin embolar, pero con el asta serrala, dando ambos muy poco juego, para fortuna de los chicos, que no sufrieron ningun revolcon.

Para la lidia se habia habilitado la plaza del pueblo cerrando las bocacalles con tablas y sobre ellas los asientos para los espectadores. Sobre el mercado público tambien habia asientos, pagándose estos á bastante precio.

A las tres y media, el presidente agitó el pañuelo, saliendo las cuadrillas de Paco Frascuelo y el Gallo, esta última capitaneada por Valentin Martin, pues el Gallo habia sufrido una cogida en San Sebastian el dia 5, que le imposibilitaba lidiar. De tunda estaban Coca y Antonio Rodriguez (Nere), y para jugarse cuatro toros de D. Pedro Barranco, vecino de Cabezas de San Juan, con divisa rosa y blanca.

Salió el primero, negro liston, y despues de tomar varias varas de los de tunda, haciéndoles medir el suelo, se cambió la suerte, saliendo á los medios Ramon Lopez y Antonio Chavarria; el primero puso dos pares, bastante bien, y el segundo otro en la misma forma, dando cuenta del bicho Paco Frascuelo, despues de una brega pesada, de un pinchazo y dos cortas.

El segundo tomó seis varas, despabiló un caballo, y cambiada la suerte, adornaron el morrillo Guerrita y el Morenito con cuatro pares. Valentin, de azul y oro, y sin desviarse de la cabeza del toro, le mató de dos pinchazos y dos estocadas.

El tercero, retinto y bien puesto como el anterior, salió con muchos piés, que se los quiso parar Francisco Sanchez, siendo enganchado y volteado por el bicho, haciendo frente despues á la gente de aupa, tomando siete varas y matando dos *bacterias*. Cambiada la vara por las banderillas, Ramon Lopez y el Aragonés le adornaron con tres pares, y Valentin, sustituyendo al herido, despues de una brega deslucida le mató de dos estocadas.

El cuarto y último, retinto oscuro, no quiso tomar ni una vara, siendo sentenciado á ser tostado, dejando Guerrita medio par por prendérsele en la mano la otra banderilla, y el Regaterin otro medio en los cuartos traseros, y el Guerrita otro entero en el rabo. Valentin, desconfiado, le mató de tres pinchazos y dos cortas.

APRECIACION.

El ganado, malísimo; no dió ningun juego.

Los picadores, como siempre.

Los banderilleros, todos sobresalieron.

De los matadores... ninguno.

Asistieron á la corrida Lagartijo y Frascuelo ocupando un asiento de gra la á la derecha de la Casa Ayuntamiento. El último estuvo con su hermano en la enfermería, hasta que salió el tren á las 8 y 5.

La herida fué de siete centímetros de extension en la parte superior interna del muslo derecho, y un varetazo.



Barcelona.—El activo é inteligente empresario de la plaza de aquella capital, D. Víctor Font, llegó á Madrid en la mañana del viernes último al objeto de encajar por las dos corridas de toros que se lidiarán en dicha plaza los dias 21 y 24 del actual por las cuadrillas que dirigen los espadas Lagartijo y Angel Pastor, siendo los toros de las ganaderías de la Sra. D.^a Maria Martin, viuda de Lopez Navarro, y del Sr. Conde de Patilla.

El encajonamiento de ambas corridas se verificará el martes 16 en los corrales de Villalba.

El citado Sr. Font, sin omitir gasto ni sacrificio alguno, tratán losé de corresponder con los aficionados catalanes, ha comprado una excelente corrida de toros escogidos al Sr. Duque de Veragua, que estoqueará solo, lidiando con su cuadrilla, el diestro Luis Mazzantini que tantas simpatías se conquistó en aquella plaza el 31 de Agosto último, teniendo lugar dicha corrida el 28 del corriente mes, última de la temporada actual.

Aranda.—Anoche, despues de la corrida celebrada en Madrid, salió con su cuadrilla el diestro Lagartijo, que en union del *Torerito* matará dos corridas de toros el 15 y 16 del actual en Aranda de Duero, en las que se lidiarán toros de D. Máximo Hernan y D. Juan Antonio Mazpule, vecinos de Colmenar. Del resultado de ambas daremos oportunamente noticia á nuestros lectores.

Barcelona.—El domingo 7 del corriente se verificó en aquella ciudad una corrida de novillos, á beneficio de la casa de lactancia, en la que se lidiaron cuatro uteros de la ganadería de Perez Laborda, hoy de Val. Estos mostraron bravura y codicia en todos los tercios y mataron tres caballos.

El jóven aficionado Luis Vilanova probó en esta corrida tener sangre torera, pues á pesar de haber sido cogido dos veces por el primer toro se levantó en ambas ocasiones del suelo para volver á la cabeza del bicho con gran decision hasta acabar con él de una estocada honda y contraria por atracarse. A consecuencia de haber sufrido una herida en la region tenar de la mano derecha no pudo matar los toros restantes, los cuales fueron despachados con poca fortuna por Manuel de Val y otro aficionado.

Los banderilleros valencianos *Llarcheu Sapo* y *Gallardito*, pusieron por regla general buenos pares y los picadores estuvieron medianamente.

Presidieron la funcion las distinguidas señoras de Magistris, Siches, Rigol y Morera, luciendo elegantes trajes y prendidos.

Toro.—Los bichos de D. Eduardo Sanchez y Sanchez, jugados en aquella ciudad el dia 28 del pasado, fueron de malísimas condiciones. Los de D. Fernando Gutierrez, lidiados el dia 29, fueron buenos. Frascuelo trabajó mucho en la del dia 28, sin lucimiento alguno. En el público se promovió un gran escándalo por las malas condiciones del ganado. En la segunda tarde Frascuelo estuvo superior, matando tres toros de tres estocadas. Joseito, que mataba el último, quedó regularmente. Murieron dos caballos la primera tarde y ocho la segunda.

Vallecas.—Nos dicen que inmediatamente que el Sr. Gobernador civil autorice la inauguracion de la plaza de toros del Puente de Vallecas, varios aficionados celebrarán una corrida con cuatro toretes, en la que tomará parte la bellísima señorita doña Elisa Fuensanta, la cual banderillará y matará el primer becerro; los tres restantes serán estoqueados por el conocido aficionado D. Manuel Tárrago, estando de sobresaliente el jóven D. Félix Travado.

Guadalajara.—El dia 10 tuvo lugar la corrida anunciada, en la que se lidiaron cuatro toros de Medrano (antes Gomez), que fueron muy buenos, matando siete caballos.

Angel Pastor mató los tres primeros de una estocada cada uno y fué aplaudido. Cosme regular en el último.

Haro.—La corrida celebrada el 9 fué buena.—Los toros de Ripamian hicieron buena pelea, matando 8 caballos. *Currito* quedó bien en un toro y mediano en otro; Felipe muy bueno en los dos y Mazzantini aceptable, siendo muy aplaudido.

En la corrida que se verificó el dia 10, Mazzantini estoqueó los seis toros y quedó bien.

Cádiz.—Nuestro corresponsal nos remite anoche el siguiente telegrama:

Toros, detestables.—*Cara anchu* cumplió.—Mazzantini, mal.—Lavi, desgraciado.—*Mari-nero*, soberbio.—Murio en caballo.—*Cosquillas*.

Salamanca.—La primera corrida celebrada el dia 11, fué mediana por parte del ganado, que pertenecia á la señora doña Carlota Sanchez viuda de Tabernero, de Terrones; murieron 14 caballos, y sobre-alieron los toros cuarto y quinto.

Frascuelo en la muerte del primero, hecho un maestro, media estocadita en el sirio debido; y en los otros dos, quedó muy bien. Lagartija ganó justas palmas en la muerte de dos toros, y sobre todo al poner al quinto un par de palitos cortos, quebrando á ley y dejándolo en las mismas péndolas, el público le premió con atronadores aplausos.

El dia 12 se verificó la segunda corrida con toros de D. Fernando Gutierrez (Benavente), que fueron buenos.

Frascuelo y Lagartija estuvieron superiores, teniendo la desgracia de ser herido Juan por el quinto bicho, cuando se disponia á hacer un quite.

El puntazo lo sufrió en el muslo izquierdo, y no ofrece gravedad por ahora.

En la tercera y última corrida se lidiaron seis bichos de Carreres, que fueron detestables. Salvador mató toda la corrida como pudo, y obtuvo como regalo un estoque con empuñadura de plata.

Utiel.—La corrida celebrada el sábado muy mala. El ganado era navarro y se portó mal. Los espadas Valentin y *Cuatro dedos*, salieron del paso.

Estos diestros, á su paso por Valencia, fueron detenidos y querian llevarlos al lazareto, pero averiguado que no procedian de poblacion infestada, se les dejó continuar su viaje á Utiel.

¿Será verdad?—Dice anoche *La Correspondencia*, que el señor marqués de Bogaraya ha obtenido del presidente de la Comision provincial de Madrid, la promesa de que inmediatamente se harán las obras para el afirmado del anden que circunda las entradas de la plaza de toros, que en la época de lluvia se pone intransitable.

Albacete.—El empresario de aquella plaza de toros, D. Federico Ruiz nos manifiesta hagamos público su agradecimiento á los ganaderos Sres. D. Francisco Pacheco y D. Eduardo Ibarra, los que viendo lo crítico en su situacion con la suspension de las dos corridas que debian celebrarse en aquella capital el 9 y 10 del actual y que fueron suspendidas por causa de la epidemia, no han tenido inconveniente de quedarse con los toros y devolverle en importe de la manera más espontánea, así como ofrecérsele en todo para aliviar su situacion.

Como tambien hacerse cargo de 40 caballos que para dichas corridas tenia comprados y cuidarlos y mantenerlos en sus dehesas sin interés de ninguna especie.

ESPECTACULOS.

ALHAMBRA.—9.—F. 14 de abono.—Turno 2.º—*La Favorita*.

ESLAVA.—8 1/2.—Turno 3.º.—Nuestro prólogo.—El marqués de Caravaca.—Agua y cuernos.

RECOLETOS.—8.—A beneficio de los Sres. Sigler, Portillo y Valero.—Los bandos de Villafrita.—Lanceros.—Romanza, por el señor Alonso.—La primera postura.—Otra romanza, por el Sr. Alonso.—Bandos de Villafrita.